

REAVIVAMIENTO EN EL SENO DEL PUEBLO DE DIOS

Una aparente contradicción.

Ante la decadencia espiritual cada día más evidente en la Corporación adventista del Séptimo día, los reclamos de muchos hermanos fieles se ven respondidos por los pastores con citas del Espíritu de Profecía que prometen un reavivamiento “en el seno del pueblo de Dios”. Estos pastores interpretan que “el seno del pueblo de Dios” significa “en el seno de la Corporación adventista”, y con eso procuran convencer las conciencias de los fieles con la idea de que no necesitan independizarse de la Corporación, sino seguir dentro de ella y esperar el tiempo cuando el reavivamiento vendrá. Hay muchas citas de Elena de White que anuncian el bendito reavivamiento. Tomemos una como ejemplo: “En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma *en el seno del pueblo de Dios.*” (Joyas de los Testimonios, tomo 3, pág. 345). También muestran citas que anuncian que la iglesia nunca caerá: “Parecerá que la iglesia está por caer, pero no caerá.” (Maranata, p. 30), e interpretan que esto significa que la Corporación adventista nunca caerá, sino que será zarandeada y purificada, y seguirá hasta el fin, triunfante y victoriosa.

Para la hermandad que conoce poco del Espíritu de Profecía, estas citas y otras semejantes son suficientes para atar su conciencia y obligarlos a permanecer dentro de la Corporación en espera del reavivamiento. Sin embargo, hay varias citas del Espíritu de Profecía que aparentemente anuncian todo lo contrario. Una de ellas dice así: “***Él quitará su Espíritu Santo de la iglesia, y lo dará a otros que lo apreciarán.***” (Recibiréis Poder, p. 311).

Y sabemos que no puede haber contradicción en el Espíritu de profecía, de lo contrario no sería digno de confianza como inspirado por el Señor. Pero entonces, ¿cómo armonizar ambas citas, o mejor dicho, ambos conjuntos de citas? Porque repetimos, que de ambos lados hay varias citas afirmando las ideas ya expuestas: por un lado, la promesa de un reavivamiento dentro del pueblo de Dios, y por otro lado, la caída de la iglesia adventista y el retiro del Espíritu Santo de ella.

Un estudio más profundo de los escritos de Elena de White nos mostrará claramente que no hay contradicción entre las dos ideas, sino una armonía maravillosa. El problema surge cuando la información dada es incompleta, y se interpretan algunas citas de manera tendenciosa, acomodándolas a la conveniencia de la oficialidad, sin considerar el cuadro completo que la Inspiración nos presenta sobre el tema.

Con la ayuda de Dios, presentaremos ahora la armonización del conjunto de citas que nos hablan sobre la apostasía y el reavivamiento, de una manera que no nos puedan quedar dudas acerca del maravilloso plan divino para su pueblo en estos días finales y nada fáciles.

Definición de pueblo de Dios.

Lo primero que debemos hacer es definir qué es el pueblo de Dios, qué es la verdadera iglesia del Señor. Para la Biblia es claro: “los que guardan los mandamientos

de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo”, que a su vez es “el espíritu de la profecía” (Apoc 12: 17; 19: 10). Jesús mismo dijo “porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18: 20). Entonces, donde encontremos hijos de Dios que posean estas dos características bíblicas, y se congreguen en el nombre de Jesús, podemos tener la certeza de que estamos en presencia del pueblo de Dios.

¿Aporta algo el Espíritu de Profecía a la definición bíblica del pueblo de Dios? Sí, y como siempre, no contradice la Palabra de Dios sino que la apoya plenamente. Veamos:

“Dios posee una iglesia. No es una gran catedral, ni la iglesia oficial establecida, ni las diversas denominaciones; sino el pueblo que ama a Dios y guarda sus mandamientos. "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mat. 18: 20). Aunque Cristo esté aún entre unos pocos humildes, ésta es su iglesia, pues sólo la presencia del Alto y Sublime que habita la eternidad puede constituir una iglesia.” Alza tus ojos, p. 313.

Entonces, debe quedarnos en claro que es sólo la presencia de Cristo entre las personas lo que constituye la verdadera iglesia, a los ojos de Dios. Si un grupo de personas no tiene a Cristo en su medio, NO constituye la iglesia verdadera, por más que esté dentro de la jurisdicción de una organización x, aunque esta sea la misma IASD. El hecho de estar anotado en la lista de miembros de una iglesia NO garantiza estar anotado en el libro de la vida que está en los cielos. Porque, como dice el Señor, la iglesia de Dios NO ES UNA DENOMINACIÓN, sino EL GRUPO DE LOS VERDADEROS FIELES. Esta iglesia, la constituida por los verdaderos fieles, es la que se mantendrán en la obediencia a todo los mandamientos de Dios en medio de la feroz persecución que pronto se levantará con motivo de la marca de la bestia. Esta es la iglesia que nunca caerá, la iglesia que nunca será Babilonia, sino que experimentará un reavivamiento en su seno (en el seno de los que guardan los mandamientos de Dios, no en el seno de la Corporación adventista). Esta es la iglesia que pasará con éxito el tiempo de angustia, y estará de pie cuando Cristo venga en gloria. El destino final de la Corporación adventista, como pronto veremos, es muy distinto.

La apostasía omega en la Corporación adventista.

El Espíritu de profecía predice una gran apostasía, de naturaleza “asombrosísima” dentro de la tradicional iglesia adventista del Séptimo día, es decir, la Corporación adventista. Ella la llama “Apostasía omega”, y sus características están claramente anunciadas de antemano, las cuales se están cumpliendo al pie de la letra. Las podemos encontrar en el tomo 1 de “Mensajes Selectos”, págs 231- 243, y en otros escritos sueltos de E. De White. Veamos una cita al respecto:

“No os engaños, muchos se apartarán de la fe prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. Tenemos ahora delante de nosotros el alfa de ese peligro. ***La omega será de una naturaleza asombrosísima***”. (Mensajes Selectos, tomo 1, p. 231). Una compilación de las características de la apostasía omega la

encontraremos en el escrito “La Apostasía final y el triunfo de la Iglesia de Dios”, de este mismo autor.

Pero el colmo de dicha apostasía ocurrirá cuando la actual decadencia de la Corporación adventista llegue tan lejos como para apoyar la ley dominical cuando ésta se dicte en los Estados Unidos, y niegue el Sábado el cuarto mandamiento. Esto ocurrirá en breve, por más imposible que parezca, porque así lo profetizó Elena de White:

“El Señor tiene una controversia con su pueblo profeso en estos últimos días. En esta controversia hombres en las posiciones de responsabilidad tomarán un curso directamente opuesto al seguido por Nehemías. Ellos no sólo ***ignorarán y despreciarán el Sábado, sino que también intentarán mantenerlo alejado de los demás enterrándolo bajo la basura de costumbres y tradiciones.*** En las iglesias y en las grandes reuniones al aire libre, los ministros urgirán al pueblo sobre la necesidad de ***guardar el primer día de la semana.*** Hay calamidades en el mar y tierra: y estas calamidades aumentarán, un desastre seguirá al otro; y la pequeña hueste de concienzudos observadores del sábado serán señalados como los que están trayendo la ira de Dios en el mundo por su descuido del domingo.” Review and Herald, 18 – 03 – 1884.

Cuando eso ocurra, entonces el Señor terminará retirando totalmente el Espíritu Santo de la iglesia corporativa, y lo dará a otros que lo aprecien, a aquellos que sigan guardando los mandamientos de Dios fielmente, tal como lo hemos visto ya: “***Él retirará su Espíritu Santo de la iglesia, y lo dará a otros que lo aprecian.***” (Review and Herald, 16 – Julio – 1895). La Corporación adventista será entonces dejada en las tinieblas, se volverá una iglesia dominical más, unida a Babilonia y formando parte de ella; mientras los fieles se unirán y buscarán y experimentarán un gran reavivamiento en su seno; ellos formarán la iglesia que nunca caerá.

Hagamos un resumen cronológico que armonice las citas y nos presente un cuadro completo de lo que ocurrirá con la Corporación adventista y la Iglesia fiel muy pronto:

1. ***Decadencia actual de la Corporación adventista: apostasía omega en desarrollo, se anuncia su caída definitiva.***
2. ***Dios retira progresivamente su Espíritu Santo de la iglesia de la Corporación, y algunos fieles salen de ella, dirigidos por el Espíritu de Dios.***
3. ***El colmo de la apostasía: la iglesia reniega del sábado y apoya la ley dominical.***
4. ***Los profesos hijos de Dios, los guardadores del sábado, pasan por el zarandeo; experimentan un gran reavivamiento y reciben la lluvia tardía del Espíritu Santo, comenzando entonces el Fuerte Clamor, el último llamado de Dios al mundo antes del regreso de Jesús.***
5. ***Los adventistas nominales (de la Iglesia corporativa) odian a los que predicán el sábado, y más fieles se unen a los hijos de Dios. El pueblo de Dios se une en todo el mundo y presenta un frente unido.***

6. *La iglesia adventista corporativa persigue a los observadores del Sábado y entrega a los católicos a algunos de ellos.*
7. *La iglesia adventista corporativa recibe los golpes de la ira de Dios; es la primera en ser castigada con los juicios de Dios.*
8. *Los fieles, en cambio, crecen espiritualmente en medio de la persecución, y reciben el sello del Dios vivo. Así se preparan para la prueba final.*
9. *Entonces termina el tiempo de gracia y los fieles viven sin intercesor en la tierra, a la vista de un Dios santo, en el llamado “tiempo de angustia de Jacob”.*
10. *Finalmente, los hijos de Dios reciben a Cristo viniendo en gloria, y reciben su recompensa eterna y gloriosa.*

Repasemos todo lo que hemos dicho con apoyo del Espíritu de Profecía:

1. ***Decadencia actual de la Corporación adventista: apostasía omega en desarrollo, se anuncia su caída definitiva.***

“No os engañéis, muchos se apartarán de la fe prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. Tenemos ahora delante de nosotros el alfa de ese peligro. ***La omega será de una naturaleza asombrosísima***”. (Mensajes Selectos, tomo 1, p. 231).

“La atmósfera de la iglesia es tan frígida, su espíritu es de tal naturaleza, que los hombres y mujeres no pueden sostener o soportar el ejemplo de la piedad primitiva nacida del cielo. El calor de su primer amor está congelado, y a menos que sean regalados por el bautismo del Espíritu Santo, su candelabro será quitado de su lugar, si no se arrepienten y hacen las primeras obras.” (Testimonios para los ministros, p. 166)

“Se me ha instruido que diga que estas palabras [las de Apocalipsis 2: 4-5] son aplicables a las iglesias adventistas del séptimo día en su condición presente. Se ha perdido el amor de Dios, y esto significa la ausencia del amor mutuo. El yo, el yo, el yo, es complacido y lucha por la supremacía. ¿Por cuánto tiempo ha de continuar esta condición? A menos que haya una reconversión, ***habrá pronto una falta tan grande de piedad que las iglesias estarán representadas por la higuera sin fruto.*** A la iglesia le ha sido concedida gran luz. Ha tenido abundante oportunidad de llevar mucho fruto, pero ha venido el egoísmo a su medio. Y Dios dice: ***“quitaré tu candelero de tu lugar, si no te arrepientes.”*** (Review and Herald, 25 – Febrero – 1902)

“De aquellos que se jactan de su luz y sin embargo no andan en ella, Cristo dice: “Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón, que para vosotras. ***Y tú, Capernaúm [adventistas del séptimo día, que han tenido gran luz], que eres levantada hasta el cielo [en materia de privilegios], hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy***”. -R & H Agosto 1, 1893. (Eventos de los últimos días, p. 50)

2. Dios retira progresivamente su Espíritu Santo de la iglesia de la Corporación, y algunos fieles salen de ella, dirigidos por el Espíritu de Dios.

Hoy en día algunos fieles protestan, otros salen de ella porque se dan cuenta de que no pueden experimentar un reavivamiento legítimo en ella por causa del liderazgo gobernante, y buscan a Jesús en reuniones de grupos pequeños que no dependan de la dirigencia de la corporación. Hoy se los llama “ministerios independientes”, o “movimiento laico”.

“Pero, ¡oh qué cuadro triste! Los que no se someten a la influencia del Espíritu Santo pronto pierden las bendiciones recibidas cuando reconocieron la verdad como procedente del cielo. Caerán en una formalidad fría sin espíritu; pierden su interés en las almas que perecen; han abandonado su primer amor. Y Cristo les dice: “Recuerda por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de tu lugar, si no te hubieres arrepentido”. ***Él retirará su Espíritu Santo de la iglesia, y lo dará a otros que lo aprecian.*** No existe una evidencia mayor de que los que han recibido gran luz no la aprecian, que la que presenta su negativa a permitir que la luz brille sobre los que están en tinieblas, y a dedicar su tiempo y sus energías a la celebración de formas y ceremonias. No se tienen pensamientos de la obra interna, de la necesidad de un corazón puro. La ausencia de armonía con Dios resulta evidente. La luz se oscurece y desaparece, el candelero ha sido quitado. Hay mucho ejercicio de una autoridad de factura humana en aquellos a los cuales Dios no ha dado su sabiduría porque no han sentido la necesidad de la sabiduría celestial.” (Review and Herald, 16 – Julio – 1895).

Ahora comprendemos mejor esta cita; aquellos que salen de la iglesia porque se dan cuenta de que es imposible experimentar el reavivamiento dentro de ella, y se mantienen fieles y se congregan como hijos de Dios, no son apóstatas, sino que son los otros a quienes es dado el Espíritu Santo, tal como dice la cita inspirada: ***“Él retirará su Espíritu Santo de la iglesia, y lo dará a otros que lo aprecian.”*** Leamos:

“Los que conocen la verdad serán impulsados por el Espíritu Santo, y no tratarán de controlarlo ellos mismos. Si se ajustan más las cuerdas, si las reglas se hacen más estrictas, si los seres humanos siguen sometiendo más y más a sus colaboradores a los mandamientos de los hombres, ***muchos serán impulsados por el Espíritu de Dios para romper las cadenas, y asegurar su libertad en Cristo Jesús***” (Review and Herald, 23 de Julio, 1895).

“Dios pide un reavivamiento y una reforma. Las ‘líneas regulares’ no han cumplido con la obra que Dios desea. Que un reavivamiento y reforma hagan cambios constantes. Algo se ha hecho en estas líneas, pero que la obra no pare allí. ¡No! Queiebren todo yugo. Que el hombre se despierte y se dé cuenta que tiene una responsabilidad individual.”

“Lo que sucede actualmente es suficiente para demostrar a todos los que tienen un verdadero espíritu misionero, que ***las ‘líneas regulares’ pueden ser un fracaso y una trampa.*** Con la ayuda de Dios, el círculo de representativos que se atreven a adjudicarse esas tremendas responsabilidades no ejercerá más su poder no santificado en

las llamadas ‘líneas regulares’. Se ha otorgado demasiado poder a las agencias humanas que necesitan ser reavivadas y reformadas. ***No permitan que el egoísmo y la codicia señalen el trabajo que debe realizarse para cumplir el gran y noble cometido que Cristo ha dado a cada discípulo. Él, nuestro Señor y Maestro nos ha dado un ejemplo de abnegación en su vida, de cómo debemos trabajar para avanzar el reino de Dios***” (Spalding Magan, p. 175).

3. El colmo de la apostasía: la iglesia reniega del sábado y apoya la ley dominical.

“El Señor tiene una controversia con su pueblo profeso en estos últimos días. En esta controversia hombres en las posiciones de responsabilidad tomarán un curso directamente opuesto al seguido por Nehemías. Ellos no sólo ***ignorarán y despreciarán el Sábado, sino que también intentarán mantenerlo alejado de los demás enterrándolo bajo la basura de costumbres y tradiciones.*** En las iglesias y en las grandes reuniones al aire libre, los ministros urgirán al pueblo sobre la necesidad de ***guardar el primer día de la semana.*** Hay calamidades en el mar y tierra: y estas calamidades aumentarán, un desastre seguirá al otro; y la pequeña hueste de concienzudos observadores del sábado serán señalados como los que están trayendo la ira de Dios en el mundo por su descuido del domingo.” Review and Herald, 18 – 03 – 1884.

4. Los profesos hijos de Dios, los guardadores del sábado, pasan por el zarandeo; experimentan un gran reavivamiento y reciben la lluvia tardía del Espíritu Santo, comenzando entonces el Fuerte Clamor, el último llamado de Dios al mundo antes del regreso de Jesús.

Entre los profesos hijos de Dios en los movimientos independientes que continúen guardando el sábado (pues la iglesia corporativa no guardará más el sábado después de la ley dominical) se producirá un zarandeo a causa de la ley dominical, y luego experimentarán un gran reavivamiento y recibirán la lluvia tardía.

“. . . Y todos los que no accedan a lo decretado por los concilios nacionales, y obedezcan las leyes nacionales para exaltar el día de reposo instituido por el hombre de pecado, deshonorando el santo día de Dios, sentirán no sólo el poder opresivo del papado, sino el del mundo protestante, la imagen de la bestia...”

“El gran asunto que muy pronto afrontaremos, eliminará a todos aquellos a quienes Dios no ha señalado, y él tendrá un ministerio puro, verdadero, santificado, ***preparado para la lluvia tardía...***”

“Una nueva vida procede de las agencias satánicas para trabajar con un poder del cual no nos hemos dado cuenta hasta ahora. ¿Y no tomará posesión del pueblo de Dios un nuevo poder de arriba?” (Carta 55, 1886) (Mensajes Selectos, tomo 3, p. 440).

“En visiones de la noche pasó delante de mí un gran movimiento de reforma en el seno del pueblo de Dios. Muchos alababan a Dios. Los enfermos eran sanados y se efectuaban otros milagros. Se advertía un espíritu de oración como lo hubo antes del gran día de Pentecostés. Veíase a centenares y miles de personas visitando las familias y explicándoles la Palabra de Dios. Los corazones eran convencidos por el poder del

Espíritu Santo, y se manifestaba un espíritu de sincera conversión. En todas partes las puertas se abrían de par en par para la proclamación de la verdad. El mundo parecía iluminado por la influencia divina. Los verdaderos y sinceros hijos de Dios recibían grandes bendiciones. Oí las alabanzas y las acciones de gracias: parecía una reforma análoga a la del año 1844 (Joyas de los Testimonios, tomo 3, pág. 345).

5. *Los adventistas nominales (de la Iglesia corporativa) odian a los que predicán el sábado, y más fieles se unen a los hijos de Dios. El pueblo de Dios se une en todo el mundo y presenta un frente unido.*

“Vi que Dios tenía hijos que no echan de ver ni guardan el sábado. No han rechazado la luz referente a él. Y cuando empezó el tiempo de angustia, fuimos llenos del Espíritu Santo al salir a proclamar más plenamente el sábado. Esto enfureció a las otras iglesias y a los adventistas nominales, pues no podían refutar la verdad sabática, y entonces todos los escogidos de Dios comprendieron claramente que nosotros poseíamos la verdad, **y salieron y sufrieron la persecución con nosotros.**” (Primeros Escritos, p. 33)

“Cuando la tormenta de la persecución realmente se desate sobre nosotros, las verdaderas ovejas oirán la voz del verdadero Pastor. Se harán esfuerzos abnegados para salvar a los perdidos, y muchos que se habían extraviado lejos del redil regresaran para seguir al gran Pastor. **El pueblo de Dios se unirá y presentará al enemigo un frente unido.** Ante el peligro común, cesará la lucha por la supremacía y no habrá disputas sobre quién debe ser considerado el mayor.-6T 401 (1900). (Eventos de los últimos días, p. 156)

6. *La iglesia adventista corporativa persigue a los observadores del Sábado y entrega a los católicos a algunos de ellos.*

“Yo vi que la iglesia nominal y los Adventistas nominales, **como Judas, nos entregarán a los Católicos para obtener su influencia para luchar contra la verdad.** Los santos serán entonces un pueblo oscuro, poco conocido para los Católicos; pero las iglesias, y los Adventistas nominales que conocen nuestra fe y costumbres (porque ellos nos odiaron a causa del Sábado, ya que no pudieron refutarlo) traicionarán a los santos y **los denunciarán a los Católicos como los que desprecian las instituciones del pueblo;** es decir, que ellos guardan el Sábado y desprecian el domingo.” (Spalding Magan Collection, p. 1).

7. *La iglesia adventista corporativa recibe los golpes de la ira de Dios; es la primera en ser castigada con los juicios de Dios.*

“Aquí vemos que la iglesia, el santuario del Señor, era la primera en sentir los golpes de la ira de Dios. Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido. Habían asumido la actitud de que **no necesitamos esperar milagros ni la señalada manifestación del poder de Dios como en tiempos anteriores.**

Los tiempos han cambiado. Estas palabras fortalecen su incredulidad, y dicen: El Señor no hará bien ni mal. Es demasiado misericordioso para castigar a su pueblo. Así el clamor de paz y seguridad es dado por hombres que no volverán a elevar la voz como trompeta para mostrar al pueblo de Dios sus transgresiones y a la casa de Jacob sus pecados. Estos perros mudos que no querían ladrar, son los que sienten la justa venganza de un Dios ofendido. Hombres, jóvenes y niños, todos parecen juntos.” 2 JT 65, 66

8. Los fieles, en cambio, crecen espiritualmente en medio de la persecución, y reciben el sello del Dios vivo. Así se preparan para la prueba final.

“El día de la venganza de Dios está por sobrecogernos. **El sello de Dios será puesto únicamente sobre las frentes de aquellos que suspiran y lloran por las abominaciones que son cometidas en la tierra.** Los que simpatizan con el mundo, comen y beben con los borrachos, **serán destruidos con los que hacen iniquidad.** "Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones: pero el rostro del Señor está sobre aquellos que hacen mal." (1 Ped. 3: 12.) 2 J T 67.

9. Entonces termina el tiempo de gracia y los fieles viven sin intercesor en la tierra, a la vista de un Dio santo, en el llamado “tiempo de angustia de Jacob”.

10. Finalmente, los hijos de Dios reciben a Cristo viniendo en gloria, y reciben su recompensa eterna y gloriosa.

“Vi que los que han aceptado la verdad últimamente tendrían que saber lo que es sufrir por amor de Cristo, que tendrían que soportar pruebas duras y amargas, a fin de ser purificados y preparados mediante el sufrimiento para **recibir el sello del Dios vivo, pasar por el tiempo de angustia, ver al Rey en su gloria, y morar en la presencia de Dios y de los ángeles santos y puros.**” (Primeros Escritos, p. 67)

Que Dios te bendiga ricamente, y puedas formar parte del remanente final.